

# *La gaceta “Asuntos varios sobre ciencia y artes”. Una perspectiva de la mentalidad “moderna” a través de la prensa ilustrada de José Antonio de Alzate y Ramírez, 1772-1773.*

Miriam Damarit Sotelo Cruz<sup>1</sup>  
Universidad Nacional Autónoma de México  
s\_otelomi@hotmail.com

## RESUMEN

José Antonio de Alzate fue un científico e intelectual novohispano que participó en la publicación de distintas gacetas y papeles periódicos que contribuyeron a la difusión de la ciencia y de las ideas “ilustradas” en la sociedad novohispana. Entre estas publicaciones, se encontró *Asuntos varios sobre ciencia y artes* que coordinó Alzate, y en la que se mostró, en cada número publicado, una mirada de las aproximaciones de las investigaciones, expediciones, descubrimientos, datos y opiniones que “distinguían” por el reino. Sin embargo, también generó cierta crítica por parte de los lectores, por el contenido que plasmaba.

**PALABRAS CLAVE:** Ilustración, Modernidad, Gaceta, Papel Periódico, Ciencia novohispana, Alzate, Libros, lectura y lectores.

## Introducción

El 26 de Octubre 1772 se publicó en la ciudad de México el primer número de la gaceta periódica de *Los asuntos varios sobre ciencia y artes* coordinada por José Antonio Alzate<sup>2</sup>. Estas publicaciones tenían un contenido de carácter científico y de interés público para la sociedad novohispana, ya que respondían a necesidades y condiciones político culturales.

---

<sup>1</sup> Familiarizada con temas afines a la ilustración, la “ciencia” y los libros científicos en la Nueva España. Presentó La expedición de la comisión astronómica franco española hacia las Californias 1767-1768 en el Encuentro Regional de Estudiantes de Historia-Centro-Sur, en Puebla, México. Asimismo, ha participado en la organización del VIII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental, sede Puebla. En estos últimos meses ha trabajado con la documentación del Acervo Histórico del Palacio de Minería para futuras investigaciones de Historia de la Ciencia.

<sup>2</sup> Roberto Moreno, “Efemérides de José Antonio de Alzate”, *Memorias y ensayos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, p. 33.

Estaban dedicadas al virrey en turno, Antonio María de Bucareli y Ursúa, con la intención de obtener un reconocimiento y tener una mayor facilidad de circulación de prensa. Sin embargo, las divulgaciones contenían dentro de la información “científica” establecidas periódicamente, opiniones y críticas personales de Alzate, sobre religión y política enlazada con la ciencia.

En concreto, la publicación número 3 de la gaceta que describe la importancia del “cáñamo” o “pipiltzintzintlis” como remedio medicinal, el autor expone un pequeño análisis introductorio de la global superstición, creencia e idolatría que existe en el mundo, preguntándose así: “¿qué nación en su origen no ha sido idolatra?”<sup>3</sup>.

Las premisas interrogantes y críticas sobre religión y ciencia, cobraron cierta trascendencia de inconformidad hacía las autoridades virreinales. Por consiguiente, provocó que la gaceta terminara sus publicaciones constantes hasta el 4 de Enero de 1773. De este modo, abordaré en el presente trabajo, los tópicos contenidos de mayor interés en las publicaciones de la gaceta, que produjeron el freno de prensa de los *Asuntos varios sobre Ciencias y Artes*. Sin embargo, mi objetivo principal se centra en evidenciar el interés de Alzate por difundir, a través de su prensa periódica, argumentos de carácter religioso y político como una forma de exponer las ideas ilustradas que convergían en la sociedad y cultura novohispana.

Ahora bien, cabe destacar que la hipótesis que permea alrededor de la presente investigación se basa en que los contenidos de la prensa periódica de los *Asuntos varios sobre ciencia y artes*, a pesar de que fue una gaceta de carácter científico ilustrado para la clase letrada de la Nueva España, reveló ser una divulgadora de críticas fuertes sobre política y religión, la cual generó cierta incomodidad, pero también interés por las autoridades virreinales.

Asimismo, se verá reflejado el papel que tomó la gaceta en la circulación de impresos en la Ciudad de México, pues se explicará brevemente el mecanismo de producción, aprobación y circulación de dichas publicaciones<sup>4</sup>. Aunado a que esta “libre

---

<sup>3</sup> Portal de Archivos Españoles (PARES), José Antonio Alzate, *Asuntos varios sobre Ciencias y Artes*, México, 9 de Noviembre de 1772, núm. 3, p. 17.

<sup>4</sup> Una de las herramientas para comprender a profundidad estos mecanismos, es la investigación que

circulación” era respuesta de un pensamiento ilustrado que iba tomando más fuerza en las entrañas de José Antonio de Alzate. No obstante, estas ideas ilustradas se demostrarán directamente a través de las obras y el papel social del propio Alzate, así como los contenidos y objetivos que manejó en los *Asuntos varios sobre ciencias y arte*.

Las fuentes consultadas para el apoyo y complemento de la presente investigación son de carácter clásico, contemporáneo y conmemorativo a los homenajes, de natalicio o fallecimiento, que se le han hecho a Alzate. Por lo tanto, es importante resaltar que algunas de las obras ensalzan la figura de este autor como “el personaje” representativo de la ilustración novohispana. Que si bien demostró ser un hombre capaz de crear instituciones, publicaciones, e **ideas que permearon en un sector específico de la sociedad**, pero que sin duda sólo fue participe de una elite que le rodeó a lo largo de su trayectoria académica<sup>5</sup>. En fin, todos estos aspectos serán abordados en la presente investigación.

## Desarrollo

### La ilustración en tiempos de Alzate

El pensamiento ilustrado se ha abordado desde diferentes perspectivas temporales y geográficas en las que se aprecian similitudes sobre el cambio a la modernidad. En el caso novohispano hay una etapa, historiográficamente hablando, que delimita el apogeo de “las luces” en dicho territorio. Es en la segunda mitad del siglo XVIII cuando incurrieron una serie de cambios y rupturas culturales con la llegada de las transformaciones políticas y económicas en las que participó Carlos III y Carlos IV.<sup>6</sup> Evidentemente hay una tradición histórica en la que se toman aspectos de índole “ilustrado” refiriéndose a años anteriores a los que la gran mayoría de autores han manejado. Por ejemplo, se ha hablado de un “siglo

---

realizó Annick Lempérière en “La ilustración y su público”, *Entre Dios y el rey. La ciudad de México de los siglos XVI al XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 243.

<sup>5</sup> Alberto Saladino García, “José Antonio de Alzate y Ramírez: Máxima figura de la cultura novohispana del siglo XVIII”, *Colmenario*, México, Conferencia dictada en 1999, pp. 85.

<sup>6</sup> Iván Escamilla González, “La iglesia y los orígenes de la ilustración novohispana”, en *La iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, pp. 107.

barroco” más que de un periodo ilustrado<sup>7</sup>, sin embargo estos términos siguen estando a debate bajo consideración de lo que cada autor considere rescatable para su propia investigación.

Observando las dificultades que puede haber en cuanto a los términos específicos de la ilustración, puedo profundizar específicamente en lo que fue y en qué se basó este periodo. Para finales de 1760 comenzó un movimiento, emanado del extranjero principalmente Francia y las propias noticias que llegaban de España, al Nuevo Mundo que exigía menores limitaciones de expresión pública, sin desviarse de los ideales morales y dogmas religiosos que se denotaban en la sociedad novohispana. En concreto, se comenzaba a hablar de la llegada de una “modernidad” a las colonias de la monarquía española, bajo influencia de una ilustración que se había revelado anteriormente en Europa, con una aplicación y desarrollo distinto. Por consiguiente cabría preguntarse ¿En qué consistía la modernidad en la Nueva España? ¿Quiénes la implementaron? ¿Cómo se desarrolló? ¿Qué objetivos tenía? ¿Para quién era dicha modernidad? Estas preguntas pueden presentar ciertas aristas y derivaciones de temas para estudios específicos, sin embargo no está de más reflexionar y analizar los motivos que llevaron a los novohispanos, en estos aires de modernidad, a lo que concretamente se manifestó a finales del siglo XVIII.

El régimen católico posicionaba la concepción de hombre como un todo, en los que estaba involucrada la moral o “idea del bien”<sup>8</sup>, la conducta individual, las costumbres, por lo que las palabras, acciones, comportamientos o espectáculos connotaban una línea cristiana que aún muchos practicaban. No obstante, la modernidad se vio envuelta en estos espacios públicos encauzados por ideas que circulaban en impresos, manuscritos o papeles sueltos. Y no me refiero a el inicio de comportamientos rebeldes o “herejes”, puesto que estos hubo desde el siglo XVI, sino a una serie de intereses por aprender más allá de la educación cristiana y la educación tradicional. Ahora bien, se comenzó a divulgar la idea de la enseñanza de nuevas materias como Matemáticas, Física, Botánica, y una variedad de ciencias exactas que posiblemente influyeron en la forma de ver el mundo dentro de la

---

<sup>7</sup> Algunos de los autores con estas posturas son: David A. Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, FCE, 1980; Edmundo O’Gorman, *Meditaciones sobre el criollismo*, México, Centro de Estudios de Historia de México, 1970, p. 35.

<sup>8</sup> Annick Lempérière, “La ilustración y su público”, *Entre Dios y el rey. La ciudad de México de los siglos XVI al XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 242.

colectividad novohispana. De igual manera, la enseñanza y aprendizaje de “las artes” resultarían de gran importancia para esta nueva etapa de modernidad.

Es bien sabido que la Compañía de Jesús, hasta antes de su expulsión en 1768, implementó una evangelización educativa por muchos rincones del territorio monárquico, a través de sus Colegios en donde impartían algunas cátedras de primeras letras y algunas otras materias de niveles superiores. Al igual que la consulta de sus librerías y bibliotecas que contenían gran diversidad de textos, que muchas veces no estaban en la normatividad religiosa. Con todo ello, las órdenes religiosas tomaron un papel decisivo para la enseñanza de nuevos temas que entraban en los aires de modernidad.

También se crearon nuevos institutos de enseñanza en los que directamente se vio reflejada la institucionalización de la ilustración. Como lo fue la Academia de San Carlos fundada en 1781, la Real Universidad de Guadalajara en 1792, el Jardín Botánico en de Madrid a finales del siglo XVIII o el Colegio de Minería fundado en 1792. Con estas instituciones se dejaba en claro la importancia de esclarecer los nuevos rubros en la enseñanza, aprendizaje y los saberes a los que se quería profundizar. Evidentemente no todos tenían la oportunidad de conocer los parámetros de esta modernidad en las letras, debido a los estratos sociales a las que pertenecían. En la Ciudad de México, también había grados de marginación que afectaron la consolidación total de las ideas ilustradas. Aunque se ha dicho que esta modernidad iba dirigida a la elite<sup>9</sup>, se puede observar a continuación que no siempre fue así. Pongo el caso de la impresión de gacetas (las cuales mencionaré más adelante), los papeles sueltos y las publicaciones de José Antonio de Alzate, que no estaban dirigidas a un público en específico, sino que puntualizó en circular varias de sus publicaciones a la utilidad del público general:

“Todo lo que me parece redundar en utilidad pública [...] lo comunicaré a la Patria en extracto, o como pareciere más conveniente. Las personas que gustaren enviarme algunas

---

<sup>9</sup> Gabriel Paquette, “Carlos III: la Ilustración entre España y ultramar”, en Antonio de Francesco, Luigi Mascilli Migliorini y Raffaele Nocera (coords.), *Entre Mediterráneo y Atlántico. Circulaciones, conexiones y miradas, 1756-1867*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 76.

memorias útiles, las publicaré en su nombre”<sup>10</sup>

Así, la sociedad tendría a las manos algunos de los temas más nuevos en cuanto a la ciencia, las artes y lo que se decía en el reino. Quienes colaboraron en gran parte de estas publicaciones eran personajes que pertenecían a una los estratos media y alta, entonces podría afirmar que la elite junto con las autorizaciones de la Corona, financiaron la Ilustración, mientras que la circulación de estas ideas era heterogénea. Sin embargo, no quitaba el hecho de que aún había cierta marginación a una cantidad de personas en la Ciudad de México, que eran analfabetas. Por otro lado, la ilustración novohispana se desarrolló de una manera lenta y un tanto contradictoria a los dogmas establecidos por la Iglesia, principalmente la Inquisición. Pues, aunque había una mayor circulación de escritos, seguía existiendo una censura a ciertos libros o publicaciones que se salieran de lo moral y religiosamente establecido<sup>11</sup>. El caso de *Asuntos varios sobre ciencias y arte*, puede revelar esta “contradicción”, aunque con ciertas peculiaridades que la misma sociedad refutó al momento de observar y leer dicha gaceta.

De igual importancia, la modernidad de la ilustración se ve reflejada en la actitud del lector y la consciencia ilustrada, pues considerando los rubros ontológicos, un ser no existe sin que este mismo se haya evaluado, entendido profundamente asimismo. Creo que así sucedió con los libros y lectores a partir de los años 60’s en adelante, ya que los autores muchas veces buscaban una globalización de conocimientos que fueran útiles al lector, pero no siempre se entendía para qué servían o en qué podría beneficiarles para una mejor condición de vida. La divulgación de los avances tecnológicos podría ser útil para pequeños especialistas y estudiosos que se iban desarrollando en áreas científicas donde se ocuparan ciertos instrumentos o “tecnologías”.<sup>12</sup>

En este sentido, el papel que jugó la imprenta y la biblioteca fue significativo para la

---

<sup>10</sup> José Antonio Alzate y Ramírez, *Asuntos varios sobre ciencias y arte, XII Números*, México, Imprenta de la Bibliotheca Mexicana en el Puente del Espíritu Santo y Librería del Arquillo, frontero al Real Palacio, octubre de 1772 a enero de 1773, p. 80.

<sup>11</sup> Elías Trabulse, “Los libros científicos en la Nueva España, 1550-1630” en *Cincuenta años de historia en México*, México, El Colegio de México, 1991, p. 15.

<sup>12</sup> Florencio Torres Hernández, “Aportaciones educativas de José Antonio de Alzate y Ramírez en su Diario Literario de México”, *Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano*, San Luis Potosí, UNAM- Instituto de Investigaciones Filológicas, 2005, pp. 536.

difusión de todos estos conocimientos que intentaron cohesionarse en la mentalidad novohispana. La publicación de inmensidad de textos impresos durante la época colonial, ya sea los concernientes a los impresores o a los libros americanos, fueron sustanciales para revolucionar el sistema cultural novohispano<sup>13</sup>. Pero ¿cómo se logró este enorme cambio? La trascendencia fue que la impresión y llegada de libros y textos de índole “científica” llegaron desde el siglo XVI y XVII, muchos provenientes de países como Francia, Bélgica, Austria, Portugal, Italia y España.<sup>14</sup> Por lo tanto, los miembros de la élite culta científica fueron los coleccionistas incansables de libros y papeles viejos que de cierta manera se involucraron en esta ruptura cultural.

Las bibliotecas, así como la imprenta, fue sujeto importante para esta transformación hacia la ilustración. Sirvió como administradora de la información, catalogando todo lo concerniente a un tema en específico. Aunque hubo privadas y de índole jurídico, las bibliotecas conventuales fueron de las más importantes, al conservar parte de los textos y obras que llegaron desde terminada la conquista. Su objetivo fue salvaguardar las publicaciones de misioneros o cronistas, así entonces, se encontraban las de formación espiritual, pastoral e intelectual<sup>15</sup>. Aunque las bibliotecas particulares también contenían estos temas y títulos en sus acervos, se comenzaron a inclinar e interesar por una gran diversidad de tópicos sobre ciencia y literatura. En fin, la figura de los bibliotecarios y de los impresores dependió siempre del tipo de acervo en el que prestaban su servicio; así como de los objetivos para los que era creada cada instancia. Siendo parte de la legitimidad consolidada por la *ilustración*.

### **José Antonio de Alzate y Ramírez: un científico novohispano**

A continuación presentaré un esbozo de las distintas interpretaciones que se han hecho acerca de Alzate, vislumbrando las características más importantes de una figura que, en

---

<sup>13</sup>, Magdalena Chocano Mena, *Imprenta e impresores de la Nueva España, 1539-1700: Límites económicos y condiciones políticas en la tipografía colonial americana*, México, Historia Social, no. 23, 1995, p. 6.

<sup>14</sup> Trabulse, *Óp. Cit.*, p. 9.

<sup>15</sup> Adriana De León Ham, Verónica De León, Miguel Ángel Romero Cora, *El mundo en una sola mano: Bibliotecarios Novohispanos*, México, Gobierno del Estado de México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C, 2013, p. 124.

cierto modo, representó la “modernidad” a través de sus aportaciones literarias y científicas en la Nueva España. Sin dejar pasar, por último, el análisis principal de su obra *Asuntos varios sobre ciencia y artes*, en la que encuentro similitudes en cuanto a las ideas ilustradas.

José Antonio de Alzate y Ramírez ha sido estudiado desde principios del siglo XIX, como una manera de reivindicación de la reciente “identidad” nacional. Su temprana preparación en el grado de bachiller en Artes y posteriormente en Teología por la Real y Pontificia Universidad de México, así como su ordenación de sacerdote, marcó un hito en su vida profesional para que comenzara estudios en disciplinas y ciencias que comúnmente no se veían en los colegios religiosos. Así, su vocación científica comenzaba con estudios en geometría, astronomía, botánica, filosofía y teología en un principio, para que después, en otra fase de su vida, se dedicara a la fabricación de instrumentos necesarios para la física experimental y la física matemática<sup>16</sup>.

La importancia de su inclinación hacia la ciencia no radicó precisamente en todos los conocimientos que obtuvo por sus grados académicos, porque incluso sólo llegó a bachiller<sup>17</sup>, sino en evidenciar las posibilidades de incrementar los saberes racionales a través de sus principales obras literarias, “periodísticas” o de prensa, y sus aportaciones en instrumentaría. Paralelamente a esto, su constante aparición y participación en las asociaciones y comunidades académicas científicas de Europa y la Nueva España, legitimó su figura intelectual-científica. Como en la Academia de Ciencias de París, la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País y el Jardín Botánico de Madrid. Las principales recepciones que tuvieron sus publicaciones demostraron la magnitud de los impresos y prensa periódica o el “papel periódico sabio”<sup>18</sup> ilustrado dentro de la sociedad novohispana. En este sentido los papeles periódicos publicados por Alzate fueron sus *Diario literario de México* (1768), *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* (1787-1788), la *Gaceta de Literatura de México* (1788-1795) y *Asuntos varios sobre*

---

<sup>16</sup> Alberto Saladino García, “José Antonio de Alzate y Ramírez: Máxima figura de la cultura novohispana del siglo XVIII”, *Colmenario*, México, Conferencia dictada en 1999, p. 87.

<sup>17</sup> *Ibidem.*, p. 88.

<sup>18</sup> Vease, Sara Hébert, *José Antonio de Alzate y Ramírez: una empresa periodística sabia en el Nuevo Mundo*, Montreal, Universidad de Motreal, Serie Discursos Coloniales No. 4, 2011, pp. 6-56.

*Ciencias y Artes* (1772-1773). En este último centraré mi análisis para atisbar las ideas ilustradas a partir de una serie de publicaciones de 13 números, en el que se reflejan sus críticas y aportaciones científicas y *sabio*.

### **El pensamiento ilustrado en *Asuntos varios sobre ciencias y arte***

Para comenzar con este último apartado, es importante comprender que para finales del siglo XVII en Francia, el *papel periódico sabio*<sup>19</sup> nació como un medio de difusión rápido y eficaz para informarse de las “nuevas” en cuanto a las ciencias. Por lo tanto, se volvió indispensable este recurso tanto en Europa como en la Nueva España, en donde comenzaba la apertura de las ideas modernas. Estos papeles presentaron el mismo tipo de forma editorial en Europa, es decir, que se caracterizaron por la brevedad de los textos publicados, por su periodicidad relativamente corta y por la posibilidad que ofrecieron de discutir un mismo asunto científico, completando los textos mostrados al público y abriendo un debate a partir de sus ideas<sup>20</sup>. En el caso concreto de la prensa de Alzate que circuló en la Nueva España, se encuentran similitudes en cuanto a las características de los papeles periódicos de Europa. Sin duda, existieron otros en la América española, como la *Gaceta de Guatemala* (1729-1731), la *Gaceta de Lima* (1743-1767), el *Mercurio Peruano*, el *Papel Periódico de la Habana* (1790-1805), y el *Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá* (1791-1797)<sup>21</sup>. Aunque no todos tenían los mismos temas y objetivos característicos de la prensa francesa o como la de Alzate, tuvieron a rasgos generales los temas de “utilidad”<sup>22</sup> ilustrada que se plantearon en la segunda mitad del siglo XVIII. De las similitudes que se han encontrado en los Papeles Periódicos con otras regiones fue que aumentó la circulación de

---

<sup>19</sup> “El término “sabio” indica los profundos conocimientos en ciertas materias, ciencias o artes, que se difundían a través de éste tipo de publicación. Se suele recurrir a “erudito” para referirse a esta dimensión de la palabra francesa “savant”. *Ibidem.*, p. 6.

<sup>20</sup> Jeanne Peiffer, Jean-Pierre Vittu, *Les journaux savants, formes de la communication et agents de la construction des savoirs (17e-18e siècles)*, Dixhuitième siècle 2008/1 (n° 40), p. 284.

<sup>21</sup> Hébert, *Óp. Cit.*, p. 22.

<sup>22</sup> Silva Renán, “Lectura, imprenta y periodismo a finales del siglo XVIII” Cap. VI, *Cultura escrita, historiografía y sociedad en el Virreinato de la Nueva Granada*, Bogotá, La Carrera de Editores, 2015, pp. 287.

los impresos, ampliando la práctica de la lectura, al menos en medios urbanos.

En concreto, en los *Asuntos varios sobre ciencias y arte*, se visualizan las peculiaridades del este tipo de recurso, ya que dentro de sus objetivos y preguntas problemas que Alzate se cuestionó, fue:

¿Es posible, que en un reino tan abundante de sabios, en un país, en que la naturaleza se ha mostrado tan prodiga en sus producciones, se carezca de escritos periódicos?<sup>23</sup>

Por lo tanto, hubo una insistente expresión de propagar la idea de estas prensas con el objetivo de leer, discutir y conversar. Aunado a esto, se reflejó una nueva etapa de la circulación del impreso como la difusión de la *libertad del pensamiento*. Ya que se discutió la manera de comerciar el libro, la evolución de los derechos de propiedad y de autor y las relaciones de los autores de tales obras con las autoridades, entre otros temas de la ilustración<sup>24</sup>. Por ejemplo, Alzate menciona esto en el primer número de su periódico:

La confusión que reinaba en los canones por tanto número de antilogías, ha desaparecido a vista de la Sabia critica, que advirtió la falsedad de algunas decretales, y los errores de los que sin registrar los originales, se copiaban unos de otros, aumentando el número de citas y propagando las dificultades y enredijos<sup>25</sup>.

Asimismo para justificar su empresa, que indudablemente le trajo ganancias económicas, el autor insistió en el importante rol que desempeñó el papel periódico en la sociedad novohispana: “fomenta la aplicación, estimula el estudio y pone en silencio a los que careciendo de talentos necesarios se improvisan sabios<sup>26</sup>”.

De los contenidos que intentó establecer el autor en su periódico en el año 1772-1773, fueron la filosofía, lógica, Física, Metafísica, Medicina, Anatomía Química, Botánica, Matemáticas, Historia, Teatro, Poesía, Educación de la Juventud y Minería<sup>27</sup>. A pesar de que sus estudios académicos no abarcaron todas estas ciencias, él tenía conocimientos especializados de la mayoría, pues no siempre se necesitó de un grado para hablar de un tema científico en específico. La libertad con la que manejó su periódico fue

---

<sup>23</sup> Alzate, *Óp. Cit.*, p. 79.

<sup>24</sup> Silva Renán, *Óp., Cit.*, 277.

<sup>25</sup> Alzate, *Óp. Cit.*, p. 82.

<sup>26</sup> *Ídem.*, p. 81.

<sup>27</sup> *Ídem.*, p. 84.

de tal magnitud, que incluso le hacía saber a su público lector que podía opinar sobre sus escritos. Esto muestra la constante necesidad de interactividad entre el autor y el lector, que es pieza fundamental dentro de las novedades de la *revolución en la lectura*<sup>28</sup>.

Sin embargo pudo ser una barrera para la continuación de su periódico, pues dentro de las razones que se explican sobre el cierre de *Asuntos varios*, las críticas hacia su periódico son evidentes: “Entre algunas cartas que he recibido llenas de ideas nobles, se han interpolado otras cargadas de groserías”<sup>29</sup> No obstante, menciona que él es responsable de tales críticas pues así lo pidió:

La obligación en que está todo escritor de satisfacer a las reflejas buenas o malas que se hacen sobre sus producciones, me empeña a volver a hablar con mis lectores en asunto de mis papeles anteriores advirtiéndoles el gusto que hay en críticas, no son perjudiciales, más bien acarrear mucha utilidad<sup>30</sup>.

Uno de los aspectos más interesantes dentro del análisis del cierre de su periódico es que los motivos pudieron ser similares a los de otros papeles periódicos o incluso a la misma prensa que él ya había publicado. Y bueno dentro de estos motivos se encuentra que algunos lectores estaban molestos de que su contenido estuviera muy emparentado con el “extranjero”, como si se tratara de un malestar que limitara su afiliación hacia la Corona española:

Entre algunas advertencias que se han hecho acerca de mis asuntos [...] la principal es la de culparme de muy poseído de aquel espíritu que llaman extranjerismo, acusación que debo rechazar, manifestando, mi modo de pensar.<sup>31</sup>

Todo esto se refuta el 28 de Diciembre de 1773 en la publicación número 11 del periódico, a unos cuantos números de cancelar la obra. “Las ciencias no afectan la patria”<sup>32</sup> fue otro de sus argumentos para justificar su malestar ante los comentarios y críticas hacia su producto.

Por otro lado, fuera de estos defectos que tuvo, la obra periódica recreó la

---

<sup>28</sup> Reinhard Wittmann, “Hubo una revolución en la lectura a finales del siglo XVIII”, en G. Cavallo y R. Chartier, *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 2001, pp. 497-537.

<sup>29</sup> Alzate, *Óp. Cit.*, No. 11, p. 154.

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> *Ídem.*, p. 156.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

particularidad del *tiempo de lectura*<sup>33</sup>, que fue novedad dentro de las ideas de la modernidad. La información de prensa de los *Asuntos varios* involucraba una forma de comunicación de noticias, de hechos, de descubrimientos, de novedades que remitían al virreinato, pero también a lo que sucedía en otros reinos o naciones. La singularidad de esto fue que la descripción de estos hechos eran representados de manera resumida, o sea como un extracto o síntesis, que tomaba en cuenta la lectura rápida, panorámica, enciclopédica y diversa<sup>34</sup>. La importancia de tomar en cuenta el tiempo de lectura fue trascendente y particular para la prensa que se produjo en el siglo XIX, pues se creó la manera de catalogar o clasificar el orden de los tópicos de la prensa.

Para los lectores y lectoras de los *Asuntos varios* seguramente resultó innovador las variedades de lectura que se podían hacer, diferentes a las que se tenían con las del libro. Ahora se tomaba en cuenta, el tiempo, el lugar y los géneros, algo que anteriormente en la colonia no se conocía, o más bien no se aplicaba. Sin embargo, todas estas características también tuvieron que ver con los “niveles de lectura y las complejidades socioculturales”<sup>35</sup> de la sociedad novohispana. Es indiscutible que toda esta producción de papeles no era para un público en general, aunque Alzate haya dicho que sí. Los analfabetas, las regiones en donde no llegaban los periódicos, el estatus social, y el nivel de intelectualidad fueron propicios para que hubiera una marginación en la venta de los *Asuntos varios*.

Dentro de todos estos rubros, es significativo analizar que la prensa periódica de Alzate, y no solamente el de *Asuntos varios*, permitió una difusión de conocimientos que no siempre se tenían a la mano. Se volvió una manera eficaz y rápida de conocer algún tema de interés general, o al menos de interés para Alzate.

## **Conclusiones**

La importancia que tuvo la imprenta, las bibliotecas y los Papeles Periódicos para que la prensa periódica de Alzate se difundiera por todo el reino, tuvo trascendencia en cuanto a la “revolución” de la cultura escrita impresa. En este sentido, se dejaron atrás las limitaciones que tuvieron los manuscritos, como la inmensidad de impresos que se podían sacar de un

---

<sup>33</sup> Silva Renán., *Óp. Cit.*, p. 290.

<sup>34</sup> *Ídem.*, p. 291.

<sup>35</sup> *Ídem.*, p. 295.

solo texto. También es relevante los lazos que trajo esta divulgación de conocimientos, pues comenzaron nuevas inquietudes como la “libertad de pensamiento” o de las ideas libres de la comunicación, ampliando un panorama de lo que fueron las ciencias para finales del siglo XVIII. La oportunidad de discutir temas de carácter científico a través de un periódico fue una manera de acercarse a una sociedad que estaba inmersa en lecturas de ídolos religioso. Aunque evidentemente se necesitan estudios a profundidad sobre qué tanto leían las personas de una región de acuerdo a sus bibliotecas privadas para corroborar su manera de ver y de leer una novedosa y nueva prensa como la de Alzate.

Los estudios especializados en el tema de la Ilustración, se ven permeados particularmente de las ideas de tal movimiento cultural, por tal motivo es obvio que se necesitó de un medio para difundirlas. El caso de los *Asuntos varios sobre ciencias arte* es un reflejo evidente de lo anterior, ya que Alzate planteó la idea de divulgar conocimientos y saberes “racionales” que iban ganando partida en los institutos y centros científicos más importantes. Las academias y asociaciones a las que perteneció fueron muestra irrefutable de aquello, pues tenían una tesis central para propagar las ideas ilustradas. Creo que el autor fue muy puntual en cada número publicado acerca de la valoración del pensamiento científico como forma de liberación. Esto indica que dentro de su pensamiento, tuvo la idea de reformar la “cultura” de una manera sutil como lo fueron las prensas. Aunque lo cierto es que en el campo de las ciencias exactas, para ese momento, era una amenaza hacia las autoridades eclesiásticas y civiles. Por la manera en que se ponían en duda los orígenes de la civilización y su cuestionamientos sobre los saberes en otras naciones.

Por lo tanto, creo que independientemente de los motivos que propiciaron la cancelación de las publicaciones de los *Asuntos*, las razones fueron más allá de las cuestiones jurídicas. Pues teniendo en cuenta que la mentalidad colectiva tenía penetrada la idea de un pensamiento devoto en el que no se podía cuestionar a cualquier autoridad e incluso una obligación de defender la Corona y al reino, se entiende que hubiera una exasperación por el contenido de las publicaciones. De igual manera es interesante que dentro de la investigación y lectura de el impreso, se concluyera que el cierre de la prensa de Alzate no fuera cabalmente religioso o de insulto directo al Rey, porque incluso se le dedicó dicho periódico. Sino “hiriera” las susceptibilidades de un grupo de personas, que

pudieron ser cercanos a él, sobre lo que se hacía explícito sobre ciertos temas en cada número. No obstante, también tuvo motivos de carácter “ambiental”, que pudieron ser un pretexto particular de su término.

En fin, fuera de todas las interpretaciones que puedo hacer sobre el cierre de los *Asuntos*, que si bien resulta importante para entender las situaciones complicadas que tuvo la propia Prensa Periódica, es de mayor trascendencia lo que repercutió, por su contenido o bien por la difusión del propio impreso, en la sociedad novohispana. Al mismo tiempo, creo que es fundamental la cuestión sobre la “revolución de la lectura”<sup>36</sup> que fue no solamente el aumento de número de lectores, sino aglutinación entre los lectores, la Prensa Periódica, la impresión y las condiciones económicas para el acceso del material y para su creación. Respondiendo a la pregunta de Reinhard Witmann sobre si ¿hubo una revolución en la lectura a finales del siglo XVIII?, inevitablemente puedo decir que sí la hubo, al menos a través de la lectura de la prensa de Alzate, que demostró ser un medio de gran interés, no sólo para sus contemporáneos, sino para posteriores intelectuales y personales en general, como Manuel Valdés quien fue el primer sujeto que elogió la figura de Alzate<sup>37</sup>. Creo que estos rasgos pueden ser característicos para la revisión estadística en posteriores estudios sobre los lectores de Alzate, que incluso, habiendo tantos “elogios” y estudios sobre este novohispano, aún se necesita mayor profundidad interpretativa crítica en muchos temas referente él y sus obras.

### **Fuente impresa**

- José Antonio Alzate y Ramírez, *Asuntos varios sobre ciencias y arte, XII Números*, México, Imprenta de la Bibliotheca Mexicana en el Puente del Espíritu Santo y Librería del Arquillo, frontero al Real Palacio, octubre de 1772 a enero de 1773.

### **Fuentes bibliográficas**

- Aceves Patrana, Patricia (editora), *Periodismo científico en el siglo XVIII: José Antonio de Alzate y Ramírez*, México, Universidad Autónoma de México, Serie de Estudio de Historia Social de las Ciencias Químicas y Bilógicas, núm. 6, Editorial y Litografía Regina de los Ángeles, 2001, 663 p.

---

<sup>36</sup> *Ibidem.*, p. 505.

<sup>37</sup> Saladino, *Óp. Cit.*, p. 1.

- Lempérière Annick, “La ilustración y su público”, *Entre Dios y el rey. La ciudad de México de los siglos XVI al XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 238-280.
- Trabulse Elías, “Los libros científicos en la Nueva España, 1550-1630” en *Cincuenta años de historia en México*, México, El Colegio de México, 1991, 7-37 p.
- Paquette Gabriel, “Carlos III: la Ilustración entre España y ultramar”, en Antonio de Francesco, Luigi Mascilli Migliorini y Raffaele Nocera (coords.), *Entre Mediterráneo y Atlántico. Circulaciones, conexiones y miradas, 1756-1867*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2014, pp. 73-92.
- Moreno Rafael, “La concepción de ciencia en Alzate”, en *Historia Mexicana*, vol. XIII, núm. 3, ene-mar, 1964, 374 p.
- De Alzate y Ramírez José Antonio, (obras) *Diario de Literatura de México. Asuntos varios sobre ciencia y artes. Observaciones sobre física, historia natural y artes útiles*, reedición, introducción, notas e índices por Roberto Moreno, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México, 1980, pp. 7-58.
- Valdez Garza Dalia, *Libros y lectores en la Gaceta de Literatura de México (1788-1795) de José Antonio de Alzate*, México, Editorial Bonilla Artigas-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2014, 266 p.
- Silva Renán, Cap. VI “Lectura, imprenta y periodismo a finales del siglo XVIII”, *Cultura escrita, historiografía y sociedad en el Virreinato de la Nueva Granada, Bogotá*, La carreta Editores, 2015, pp. 275-305.
- De León Ham Adriana, De León Verónica, Romero Cora, Miguel Ángel, *El mundo en una sola mano: Bibliotecarios Novohispanos*, México, Gobierno del Estado de México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C, 2013, 321 p.
- Chartier, Roger, *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- Torre Revello, José, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, ed, facs., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.

## Fuentes Electrónicas

- Beristain Souza, José Mariano, “La cultura en la Nueva España”, en Ernesto de la Torre Villar (coord.) *Lecturas Históricas Mexicanas Tomo I*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, publicado en línea 2015, pp. 737-756.
- Chocano Mena, Magdalena, *Imprenta e impresores de la Nueva España, 1539-1700: Límites económicos y condiciones políticas en la tipografía colonial americana*, México, Historia Social, no. 23, 1995, pp. 3-19.
- Escamilla González, Iván, “La iglesia y los orígenes de la ilustración novohispana”, en *La iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, pp. 105-127.
- Hébert, Sara, *José Antonio de Alzate y Ramírez: una empresa periodística sabia en el Nuevo Mundo*, Montreal, Universidad de Motreal, Serie Discursos Coloniales No. 4, 2011, pp. 6-56.
- Peset, José Luis y Lafuente Antonio, “Las actividades e instituciones científicas en la España Ilustrada”, en Manuel Sellés, José Luis Peset y Antonio Lafuente (comp.), *Carlos III y la ciencia de la ilustración*, España, Alianza Editorial, 1988, 29-72.
- Jeanne Peiffer, Jean-Pierre Vittu, *Les journaux savants, formes de la communication et agents de la construction des savoirs (17e-18e siècles)*, Dixhuitième siècle 2008/1 (n° 40), p. 281-300.